

Actual

Concepción, domingo 1 de agosto de 1993

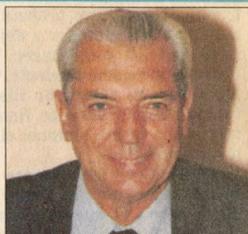
El Servicio Electoral fue implacable. Más de medio centenar de postulantes al Parlamento fueron objeto de distintas razones. Y Fanny Pollarolo, una luchadora incansable, candidata a diputada, perdedora en la anterior carrera al senado, ex militante comunista, fue una de las impugnadas. Ahora intentará revertir la situación.



La inesperada decisión del Kremlin de retirar de circulación los rublos "viejos" demolió en pocas horas los esfuerzos del presidente Boris Yeltsin para restablecer la confianza de los rusos en su propia moneda, factor relevante en un país que inicia un proceso de cambios orientados hacia una economía de mercado.



Sergio Molina, Ministro de Planificación y Cooperación, realiza un recuento de lo que ha sido la labor social del actual gobierno. Y también una autocrítica. Reconoce que se ha avanzado, pero también que el camino que queda es aún largo.



En el arte de Nemesio Antúnez

Una visión de Chile

Por Anamaría Maack

“Nemesio Antúnez desarrolló un estilo que destaca por el compromiso con las formas sugerentes - opina Antonio Fernández, director de la Pinacoteca-, las que dan origen a temáticas exploratorias de preocupaciones vitales para su espíritu de artista sensible. Aborda con una imaginación lírica prodigiosa los diversos temas, elaborándolos hasta el límite de las formas reconocidas, sin pasar hacia una abstracción definitiva y concluyente. Es la extensión de imagen hecha poesía gracias a luces llenas de magia y fascinación, y a ritmos que introducen un elegante dinamismo a sus figuras y composiciones, articulando originalmente los conjuntos, en esa visión de silenciosa soledad que enajena al hombre contemporáneo, comunicándolo en el mundo urbano. Se advierte siempre su preocupación por el rescate de la humanización del hombre...”

A esa visión de la obra del artista resumida por el profesor Fernández se suman las versiones que sobre su persona nos entregan su esposa Patricia Velasco -boliviana, autora de tapices en lana que vendrá a exponer el próximo año a Concepción- y los artistas Eduardo Vilches y Pedro Millar, dos grabadores penquista radicados en Santiago donde son docentes de la Escuela de Arte de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Según Eduardo Vilches, “a Nemesio y su obra tiene uno que analizarlos par-

● Su mirada del país y del mundo quedó estampada en cuanto pintó y grabó. Es una mirada tierna y gozosa, pícaro y muy dulce. Tranquila, pero también crítica. Hoy, parte fundamental de esa obra suya tan característica y reveladora de lo chileno y a la vez de lo contemporáneo, copa dos salas de la Casa del Arte de la Universidad de Concepción. Es una muestra selectiva y constituye el homenaje que le rinde esta ciudad regional al desaparecido artista. Fue organizada esta exposición por Diario EL SUR, la Universidad de Concepción y la Galería del Arte El Caballo Verde.

tiendo por su persona, que está en todo lo que él hace”. Agrega que “era una persona de trato muy delicado, tolerante e interesado en todo, actitud que se reflejó en toda la actividad que desarrolló y que fue mucha. Tenía un carisma muy fuerte que hacía que todo cuanto emprendía funcionaba, y funcionaba porque estaba él. La gente creía en él, le tenía confianza absoluta,



Antonio Fernández Vilches, director de la Pinacoteca: “Aborda con una imaginación lírica prodigiosa, los más diversos temas”.

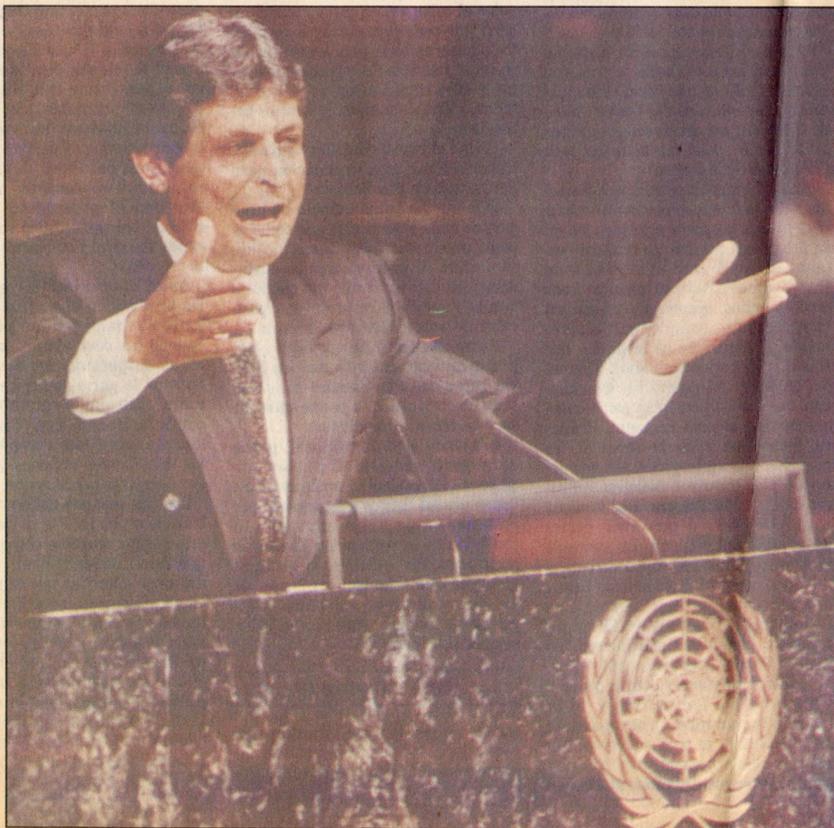
por eso, cuando él pedía algo, todos daban gustosos porque era él quien pedía.”

No marcó a nadie

Patricia Velasco -quien lo conoció en Nueva York, en 1965, cuando él era agregado cultural en la Embajada de Chile y ella estudiaba pintura en esa ciudad- señala que desde un comienzo le llamó la atención su pasión por la actividad cultural. “El estaba en Washington primero, donde se desarrollaba la vida social propia del mundo diplomático, y pidió que se le trasladara a Nueva York -ciudad que él ya conocía, puesto que había vivido siete años en ella- por considerar que allí podía realizar una labor más importante para Chile en lo cultural. Lo aburrían los informés que tenía que enviar a Chile y un día dejó de hacerlos para dedicarse solamente a lo cultural.”

El grabador Pedro Millar lo conoció en Concepción, cuando vino a dictar un curso de acuarela a la Escuela de Verano de la Universidad de Concepción, en 1958. “Ahí nos conocimos también con Eduardo Vilches y Santos Chávez. Me acerqué a él para preguntarle por un taller que, según decían, había creado en la capital. Era el Taller 99. Yo no sólo quería aprender grabado. Quería conocer artistas y, en general, el campo artístico profesional, que adivinaba distinto al provinciano siempre modesto y sin recursos. Nemesio Antúnez me dejó formalmente invitado. Fui al año siguiente y comprobé que sus cursos eran muy libres y que como

Sigue en la página 2



Negociaciones chileno bolivianas

El hombre de La Paz en conflicto

● El oleaje se encabritó en la mar de negociaciones entre los dos países limítrofes. Las declaraciones del mandatario boliviano Jaime Paz Zamora sacaron roncha, produjo el abrupto cese de las conversaciones, y hasta la detención de periodistas chilenos que cubrían, en el altiplano, el curso de los acontecimientos posteriores a las palabras presidenciales.

Por Viviana Cáceres

Para no ser “un cadáver político” tuvo que renunciar a su cargo el canciller de Bolivia, Ronald Mac Lean, el hombre que había llevado los vínculos de su país con Chile, siguiendo las instrucciones de su presidente, Jaime Paz Zamora. Tal como lo había previsto la Cancillería chilena, la renuncia de Mac Lean se produjo el lunes y, curiosamente, por decir lo menos, antes de que Paz Zamora volviera a La Paz de un descanso en su hacienda “El Picacho”, en Tarija.

Sólo en Bolivia puede ocurrir que un canciller o un ministro de cualquier cartera deba renunciar a once días de que el gobierno al cual representó, por sentirse “racional y emocionalmente impedido” de continuar en el gabinete.

Es lo que le pasó a Mac Lean, quien desde que asumió en marzo de 1992 llevó adelante el intenso proceso de acercamiento hacia Chile, y quien sigue teniendo ahora, después de su renuncia, el respeto del canciller Enrique Silva Cimma y de quienes fueron sus interlocutores. Nada hacía prede-

cir que el diálogo chileno-boliviano iba a ser quebrado, una vez más en la historia, ni más ni menos que por el presidente. Pero no hay que extrañarse, lo mismo pasó en el gobierno del general Augusto Pinochet, quien llegó hasta Charaña, en la zona fronteriza con Bolivia y se abrazó con el entonces mandatario de ese país, Hugo Banzer, y se restablecieron relaciones diplomáticas. En marzo del '78 vino de La Paz la ruptura violenta, y, como en este caso, sin explicaciones racionales.

El golpe

Las cosas estaban ahora tan normales entre Chile y Bolivia, que la semana pasada estaban reunidos, en Antofagasta, los subsecretarios de RR.EE. de los dos países, Rodrigo Díaz Albónico y Armando Loayza,

Sigue en la página 2